

# EL AMIGO DEL OBRERO

**REDACTORES:**  
Dr. Luis Pedro Lequio, Dr. Miguel Pérez  
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti  
Administración: Dayman 120

**Indicador cristiano**

Miércoles 16 - Temporada - Ayuno-Sos, Valentín y Agricola, mrs.; Sita, Adelaida, emp., Ada, vg.

Jueves 17 - Sos, Lázaro, bo., Franco de Sena, Justo y Horlán; mrs.

Viernes 18 - Temporada - Ayuno-Ntra. Sra. de la Esperanza ó ilo la U. San Graciano, ob.

Sábado 19 - Temporada - Ayuno-Sos, Nemesio, Darío y Pablo, mrs.; Urbano V, papa.

**El Amigo del Obrero**

MONTEVIDEO 16 DE DICIEMBRE DE 1908

**Quisicargas**

Vaya una decepción lá que me ha llevado yo con la veintida de esos mari- nos de su graciosa majestad británica!

Creía yo, a fuerza de tanto predicarnos el diario de las *Instituciones* y de los salpicones y de los macanás gráci- cas, que eso de creer en Dios y adorarle como lo Supremo Señor de todo, lo creído, estaba bien para nosotros, los imbéciles de católicos y, para los pueblos salvajes o semisalvajes, y en fin; para todas aquellas gentes que por su ignorancia merecían vivir condene- das a la parrilla perpetua...

Así creía yo, escuchando las eternas chachuras de esos Salomones de gur- darropa y de esas Belenes fracasados; pero ha aquí que esos bizarros marines de la gran Albión que nos han visita- do, han vuelto la sorpresa a mí cora- zón.

Y claro está que mayor sorpresa ni que mayor desengaño podia, sobreven- irme, que verlos entrar el pasado domi- ningo, al día siguiente de su llegada a nuestro puerto, a unos, a los protestantes, en su templo protestante de la Santísima Trinidad, y a los otros, a los católicos, en nuestra Catedral, para dar gracias a Dios y oír la misa, devotamente arrodillados en los bancos de la nave central, casi todos con su dia- vocionario en la mano, dando un elevado ejemplo de encendida, piedad, y recogimiento, en la Santa Casa de Dios?

El caso era para volverse loco y pre- guntarse devoras; pero trácoros, que pertenecen estos rabis marinos a la escuadra más poderosa del mundo y no recorren el planeta cobijados por una bandera que es símbolo de la na- ción más civilizada y temida de todo el orbe?

Y cómo cometen la niñería, ellos y sus comandantes, de irse a prostrarse delante de los altares de un Dios, de quién se iban hasta los cadetillos de niñez?

Digáles Vd. a nuestras gentes de guerra, que vayan también ellos a prestar a Dios el homenaje de sus adoracio- nes, y si les quedaran asombrados de que en un país tan civilizado como el nuestro, haya todavía inocentes que no vengan con semejante proposición.

No seremos nosotros más civiliza- dos que los ingleses?

Si la civilización consiste en renegar de Dios, en hacer tabla rasa de todo aquello que huela a religión sobrenatural y en parecerse cada vez más a los jumentos que no viven más que para este mundo, claro está, que vivimos a una altura de clero codes sobre los in- gleses.

Y por eso, con razón, nos puede saltar el diario de las *Instituciones* proclama- nudo a voz en cuello, que marchamos a la cabeza de la civilización y que va- mos progresando, si... como los can- gregos.

Hombre, y a propósito de progresos no han visto ustedes la portentosa nu- vidad civilizadora con que van a van a engalanar los balcones que dan a nues- tra fábrica de las leyes?

Pues si no la han visto, es menester que la vean, porque verdaderamente que la vean, porque es algo original y subjetivo.

Qué jódumé esto?

Pues nada, que a un *gildón*, o a mu- chos *gildones*, se les ha ocurrido adorar los balcones de los Cármenes con esos toldos que se acostumbran poner en las plazas de los botes, y en los escaparates de las tiendas, y en efecto, ayer por la mañana, apareció uno de los mencionados balcones con un toldo a rayas blancas y rojas, como si fuera aquello un bábaro de ultraírrambo.

Y cómo no le habrá quedado la ca- lavera al autor de semejante despro- positó?

Nada; que los ingleses se van a quedar viscos ante la pujanza civilizada que supone esa novità.

— ¿Qué edificio es aquel del corte tan severo, que por su arquitectura pare- ce un edificio público, pero por sus dotes parece un hotel? — preguntó

— Hombre, efectivamente en los llan- os hay un hotel, el Hotel del Gálito, y en los altos una fábrica de embal- lados, o de leyes, que es lo mismo.

Entonces, a pesar de la seriedad de su título, le chichan bien esos tol- dos al edificio.

— Pues, claro está, lo último que a los fabricantes de allá arriba, les éch- eja el título de padres de la patria.

FRANCISCO TORREUROSA.

**CORRESPONDENCIA:**  
En Roma: Monseñor G. Vassalli  
En París: Fr. Vespucio  
En Londres: Fr. Vespucio  
En Madrid: Fr. Vespucio

**Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay**  
**APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS**

**ADMINISTRACIÓN:** Dayman 120. **Administrador:** FERNANDO O. FILI  
**Teléfono:** LA COOPERATIVA núm. 530  
**Suscripción en la Capital (por más) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20**  
**No se pague ningúnrecio que no lleve el sello de la Administración.**

—Pues entonces, ivengan toldos y que se ría la humanidad.

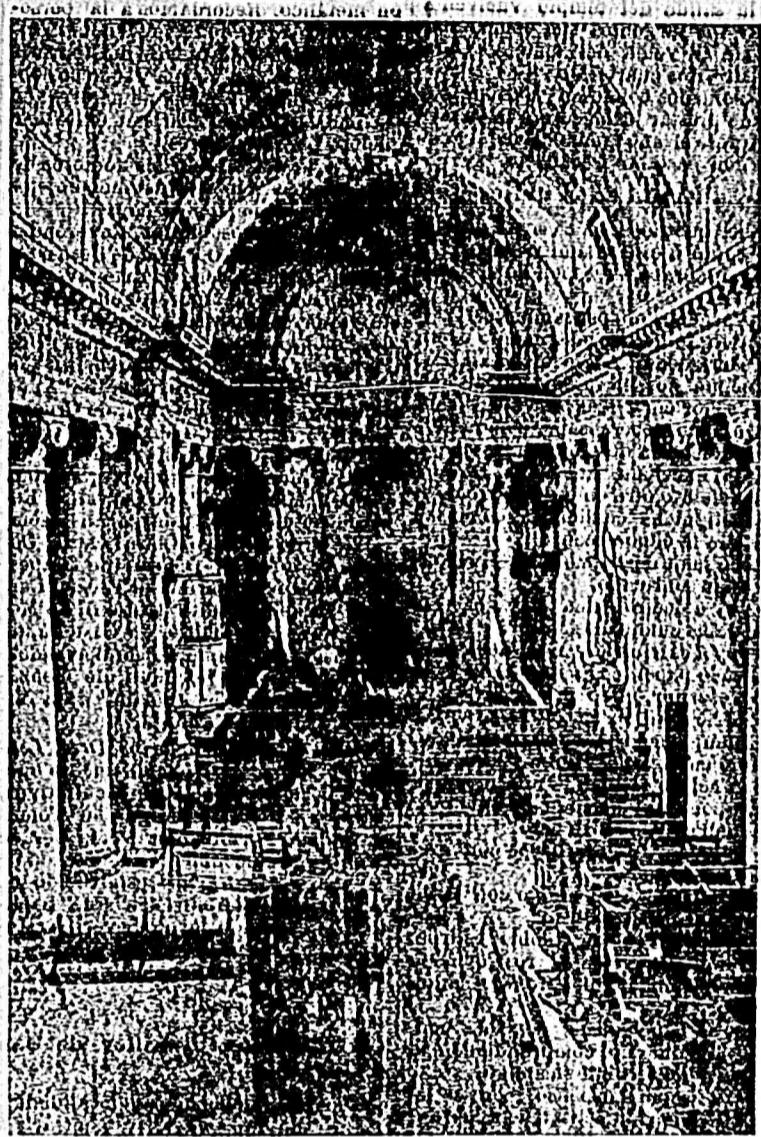
El Mupo.

**Pbro. Salvador Capoblanco**

AYER EN FLORIDA



## El incendio en la Iglesia DEL CORDÓN



**El altar mayor reducido a cenizas — Serias presunciones de que este hecho es un atentado criminal — Actitud incorrecta de la autoridad — Los católicos no tenemos garantías? — El jefe de bomberos es un sectario descomodido? — Detalles complejos.**

El sábado a las 10 y 20 p. m. concu- rió el Cuerpo de Bomberos a sofocar el incendio que se había producido en la Iglesia del Cordon.

Expliquemos los hechos.

Esa noche solo se rezó el rosario y se dio la bendición con el cípicio. En el altar mayor solo se encendieron 6 velas sobre la mesa y las primeras gradas. A las 8 y 1/2 todo había terminado, apagándose todas las luces.

El cura párroco había retirado de la Iglesia a las 9 y 1/4 para sus habita- ciones. La única luz que había en la Iglesia era la lámpara de aceite del Sagrario, en el altar del Sagrado Corazón de la nave lateral. A las 9 y 30 el sacristán Florentino de la Peña des- pués de recorrer la Iglesia, cerró las puertas que dan sobre la calle 18 de Julio, dejando abiertas las puertas de la sacristía que dan a los corredores de la casa parroquial, cuya entrada está sobre la calle Colonia. A las 10 menos 10 el señor obispo Monseñor Isasa estuvo rezando frente al Sagrario. En el templo reinaba el silencio, nada anormal, la tenue luz de la lámpara, de aceite esparramaba en corto perímetro sus escintilaciones. Unos 5 minutos después de haberse retirado el señor obispo, el sacristán realiza una nueva inspección cerrando esta vez también las puertas de la sacristía. Y retrocede a las habitaciones de la casa parroquial en la que estaban, además de los Padres, varios jóvenes de la Sociedad de Jóvenes Católicos que hacían pre- parativos en ese momento para un pa- seo que habían de realizar el dominguito siguiente.

En las primeras horas de una de esas noches pasadas el Sacristán en- contró en la torre de la iglesia a un hombre desconocido que interrumpió asur- gido que había subido allí con permiso del Curia, lo que después resultó falso. Días pasados un niño dijo al cura que habían oido a unos individuos que incendiaron la Iglesia. Y otra coincidencia: una anciana avisó al cura que llevaba carbón y leña para otras cuatro varas. Los que no llevaban carbón, ni leña, ni cisco, ni siquiera negro humo, eran los pliegos.

Como explicar, fuera de un hecho intencional, el incendio del sub-techo, donde comenzó el fuego a todas luces, y se trasmitió luego a la parte Superior del altar?

Por otra parte en una nueva inspección efectuada con mas cuidado por el Curia se han encontrado entre el techo y el sub-techo, rollos de paja envejecidos en trozos de alfombra y género y paja disimilada como para que el incendio se propagara con rapidez.

Agradéscalo a todo esto los antecedentes siguientes:

En las primeras horas de una de esas noches pasadas el Sacristán en- contró en la torre de la iglesia a un hombre desconocido que interrumpió asur- gido que había subido allí con permiso del Curia, lo que después resultó falso. Días pasados un niño dijo al cura que habían oido a unos individuos que incendiaron la Iglesia. Y otra coincidencia: una anciana avisó al cura que llevaba carbón y leña para otras cuatro varas. Los que no llevaban carbón, ni leña, ni cisco, ni siquiera negro humo, eran los pliegos.

Como libro de texto para los niños de cierta edad, hubiéramos dado otra forma; pero son tantos los maestros que nos lo han pedido, que así mismo, como ha salido de los artículos recor- tados del periódico, lo damos a la imprenta, en la seguridad de que nadie tiene la menor idea de que sea un libro de mierda. A todo esto no prestó crédito el Curia, como era natural, da- da la poca consistencia aparente de semejantes dichos. Pero ante el hecho consumado surgen en la memoria estos antecedentes para sacar de ellos fundamen- tos despreciables para las series conjeturas con respecto a la intención criminal del incendio.

Y ante todo ello que ha hecho la au- toridad, aconsejó al lugar del suceso en el primer momento y hasta la fecha no ha dado señales de vida. Ante este incorreto proceder se impone esta pregunta: Los católicos, no estamos garantizados en nuestros intereses?

Pues parece que la autoridad poco

le importa el origen del incendio, por

lo mismo que se sidó en una Iglesia.

Este es bochornoso.

Aceptando el testimonio de varias

personas debemos viltuperar energí- camente el proceder del jefe del Cuerpo de Bomberos ingeniero Banales. Se lo atribuye ésta frase:

— No se apuren — les dijo a sus hom- bres — se trata de la quemazón de mu- necos.

Teníamos noticias del sectarismo del jefe Banales, pero no creímos capaz de esos desbordes en el cumpli- miento de su deber, que serán condena- das por toda persona sensata.

— Ayer un arquitecto del Departamento de Ingenieros por orden de la Municipalidad, revisó el estado de la Iglesia. Dijo que hay que cambiar el sub-techo que se encuentra en mal estado con motivo del incendio.

## TOROS

### LA CUARTA CORRIDA

Un detalle, una nota culminante y complemento extraordinaria, re- cojimos de la última corrida: la presentación del toro de Miru.

Fuó sola, pero fue grande.

Era un toro retinto, fino de pelo, duro de pescuña, ligero, alto, bien pue- sto...

Salió corriendo, se paró en los mu- dios, miró a un lado y a otro y sacudió el morillo.

El público se levantó al unisono so- bre la punta de los pies y estalló en un aplauso cerrado, estruendo, sin re- servas, enarblando los sombreros y gritando ¡bravo!

Fuó aquella una exclamación eléc- trica, irreprimible, solemne, pavora- que nadie pudo dar cuenta de donde salió, de donde brotaba, si de la arena caliente, si de roca sin vida, ó de los cuerpos humanos.

Y para qué todo fuera en armonía, tan grande como el reto de la feria y tan espontáneo como el aplauso del pú- blico, fué el pánico que se produjo en la torería.

Sobre todo, en los picadores.

El toro, después de desafiar a todo el mundo, partió derecho hacia uno de los que montaban la guardia y nuestro hombre, en vez de levantarse en los estribos y recibirlo al enemigo, como hace la gente de vergüenza, se quedó estático, frío, helado, convertido en estatua de mármol de Carrara, hecho una sola pieza con caballo y garrecha, como si se le hubiese pagado para de- corar la plaza. Al animal le dió lasti- ma y respetó las intenciones del contrario.

Pero es lo que él diría: ¿A dónde en- do que no tenga que respetar las mis- mas intenciones?

Vente p'mi — le debió de gritar Segurito; y con las mismas, le dió una cuantas verónicas de frente y por der- trás, de gran castigo, en las que si el muchacho no hizo filigranas, al menos estuvo fresco y parado. Ahora lo di- go: Segurito sabe torear de capa. Lue- go le vi hacer un quite a medio capote y por los terrenos de adentro, en una caída al descuberto de un picador, que me gustó muchísimo.

Sin disputa, es el mejor, y quizá el único quite bueno que se ha hecho en la vuelta la temporada.

Al cuadillo tuvo que cambiar la suerte y por poco tiene un disgusto en la familia.

El público tenía razón que le sobra- ba. Era cierto que el animal entraba en suerte tardeando, pero en cuanto se le obligaba un poquito aceptaba la pe- lea y llevaba carbón y leña para otras cuatro varas. Los que no llevaban carbón, ni leña, ni cisco, ni siquiera negro humo, eran los pliegos.

Diga usted, señor Santa Clara: ¿por qué no se arremanga los calzones y se va usted a las playas de su pueblo a coger coquinas?

— O lo parece a usted más decente el ponerse a picar toros para que luego le pongan a usted a su madre como pa- rracharla al canasto de la ropa sucia?

La voluntad del soberano pueblo prevaleció y después de tocar a banderillas volvieron los picadores a pisar el ruedo.

Peor que peor.

El toro ya se había hecho de sentido y allí fué necesario taparse la cara con el sombrero para no ver lo que pasaba en la plaza.

Cambiado por segunda vez el tercio, Segurito cogió sus banderillas y se las ofreció a sus compañeros.

Machaquito salió por delante, como siempre, sin saber lo que iba a hacer, y se puso toda la primavera y parte del verano tirando para el cambio (y no para el quebrío, como dice el cronista de «La Razón» — y van dos), sin enco- mendarse de antemano a Santa Rita, abogada de impotentes. Por fin corrió hacia el toro y saltó de su empuje de cualquier modo.

Y allá fué Pazos.

Pazos, que le tenía un cariño al toro que ustedes no podrán jamás imaginarlo. Había cambiado su capote rojo por otro color de hábito de Naz- zaro y estoy seguro de que los ginchos de la aludina hubieran sido poco para levantar los palmos del suelo.

Cambió la jindaina que el niño llevaba en el cuerpo. ¡Si llevarla jindaina!

Así salió la cosa. Intentó entrar de frente varias veces, y por último, temblando desde los pies hasta la coronilla, pasó corriendo, do estampado, cinematográficamente, por la cara del toro, alargó un brazo, clavó una banderilla en la pectora izquierda, y de inmediato se cayó al suelo.

Ovalón, sombreros, cigarros, abanicos, prendas de vestir y un cañonazo del Cerro.

Bien ganado, si señores! Luego fué Segurito, tan serio como siempre, y paso a paso llegó a la cara del toro y clavó muy bien los palos. (Palmas).

Tomó después la muleta y dío unos cuantos pases respetables, estrechando con relativa frescura y adorando todo lo que se quebró.

Al tirarse a malar, lo vi rodar por el suelo.

¡Lo tiró el toro!

Como quería, lo clavó es que el mo- dio llevó el peso de toda la lidi



# Ponce de León y Dutra

## Consignaciones.

Dó frutos del país  
• ganados—en Montevideo y en todas las Exposiciones y ferias de la República;

## Remates.

De toda clase de propiedades y haciendas en la capital y en campaña.

## Comisiones.

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de reproduciones de cualquier especie y raza, de galpón o campo; de liquidaciones de establecimientos ganaderos; de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondéau 173

Montevideo



Bragueros sistema Carlos Behrens  
Calle Colonia 30  
entre Ronda y Arriaga  
Montevideo  
Instituto Ortópédico

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ideal para dolores espinales, ideal para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y óticas y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderas para corregir la mala costumbre de llorar la cara, bajar las piernas y brazos artificiales.

Pides prospektos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia—Carlos Behrens, ortopedico.

TALLER MECANICO  
DE CARPINTERIA, TORNERIA  
Y FABRICA DE MUEBLES A VAPOR  
DE  
**BARRIOS**  
Calle Uruguay 604 y Mina 116 y 147  
teléfono La Uruguaya 1167  
MONTEVIDEO

## ALTARES

Taller especial en la construcción y reforma de altares, sagrarios, candelabros, marcos, etc. y todo trabajo en madera dura y pintada. Se restauran imágenes do busto. Se remiten dibujos y presupuestos. Casa fundada en 1870. Con trabajos en las principales iglesias del país.—Luis Prevettone, calle 18 de Julio 101, entre Convención y Arapay—Montevideo

## Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399  
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuya frente tiene una expléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESMERADO A PRECIOS REDUCIDOS  
**JUAN ERASUM y Cia.**

## Sombrerería "Marconi"

DE

José Fierro y Cia.

Sombreros para hombres y niños

Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido en camisas, corbatas, cuellos, puños, etc.

Especialidad en

Sombreros para Sacerdotes  
694-AVENIDA 18 DE JULIO-694  
MONTEVIDEO

Boletín de "El Amigo del Obrero" 6

## La confesión de la Reina

ó SEA

El glorioso martirio

DE

**SAN JUAN NEPOMUCENO**

Historia del siglo XIV

TRADUCCIÓN DE LA SEÑORITA M. K.  
Colejala con el original italiano

Perdonn, si quieras conservar la paz del corazón; y permanece siempre dispuesta a soporlar la muerte antes que faltar a la fe jurada, para así merecer la eterna corona de la gloria.

Te dejo un nombre sin mancha; custodíalo de modo que puedas, si Dios quiere, transmitirlo del mismo modo a tus hijos. La paz doméstica, y la santidad de la vida son la mejor herencia

## LA REPUBLICA NACIONAL A VAPOR

### Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicloro, Fénico, Alquitrán, y, entre estos, el Naflo, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguaya» N° 836.

### Cocina sistema Manzi las que no tienen Rival

Las mejoras á no dudarlo que se conocen actualmente, la más económica, la más barata, las de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de 600 en toda la República, en breve tiempo.

Única fábrica y depósito, calle Constituyente 108

Agua para teñir y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,50.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Pilolito para hacer nacer el cabello e impedir la caída 1 \$. Para matar la caspa \$ 0,50.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

### Uruguay 564

#### No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto elemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de tabiquería y refacciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 188 y 190

Teléfono La Uruguaya, 775 (Cordón)

“LA ELECTRICA”

Empresa de instalaciones eléctricas

Clofifl, Regusci y Voullimain  
Sucesores de

PEDRO BOAPUS

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 61

MONTEVIDEO

#### Gran casa de peinados

DE

**S. SERRANO**

47-Soriano-47

#### ONDULACIÓN MARCEL

Modelos especiales de postizos.—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguaya 1321.

que se les puede dejar... ¡Ah! mi querida y dulcísima hija, cuánta necesidad tienes todavía de tu madre! ¡Que das tan Jovenecita, tan débil y tan inexperta! ¿En qué manos vendrá a caer?... El que haya de ser tu esposo, sabrá amarte?... Escucha, inocente criatura; el destino de las hijas de noble estirpe es muchas veces cruel. Un vasallo tiene libertad para escoger esposa. Tú, heredera de Hennegavía y de Baviera serás un día dada en matrimonio a un príncipe, y quizá, pueda ser, a un rey que conocerás apenas de nombre. Guárdate del orgullo sobre lo que de los deseos inmoderados del rey. El que te conduzca al altar te será impuesto por mil razones a ti desconocidas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado. ¡Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce! Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

teneces á Dios y á tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No te dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo á donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa compadecerse de él y tenerle carino. Los hombres muchas veces lo proporcionan a amigas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce! Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu

padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

#### LA POPULAR Librería, Papelería y Tipografía

#### MOSCA Hermanos

El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especial en librería y estantería religiosa.

18 de JULIO. 5:33

Teléfono: La Uruguaya 768 (Cordón)

#### BRONQUIOL

Del doctor

J. A. Rampini  
especialista  
en las  
enfermedades  
de las vías  
respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento  
eficaz para  
el asma y las  
afecciones  
bronquiales.

RESPIROS ASMA

BRONQUITIS

El BRONQUIOL se halla en venta en

todas las farmacias. Depósito general:

Droguería de J. Musante 156 de Mayo 424.

que se les puede dejar... ¡Ah! mi querida y dulcísima hija, cuánta necesidad tienes todavía de tu madre! ¡Que das tan Jovenecita, tan débil y tan inexperta! ¿En qué manos vendrá a caer?... El que haya de ser tu esposo, sabrá amarte?... Escucha, inocente criatura; el destino de las hijas de noble estirpe es muchas veces cruel. Un vasallo tiene libertad para escoger esposa. Tú, heredera de Hennegavía y de Baviera serás un día dada en matrimonio a un príncipe, y quizá, pueda ser, a un rey que conocerás apenas de nombre. Guárdate del orgullo sobre lo que de los deseos inmoderados del rey. El que te conduzca al altar te será impuesto por mil razones a ti desconocidas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

—Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No te dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo á donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa compadecerse de él y tenerle carino. Los hombres muchas veces lo proporcionan a amigas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce!

Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu

padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

teneces á Dios y á tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No te dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo á donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa compadecerse de él y tenerle carino. Los hombres muchas veces lo proporcionan a amigas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce!

Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu

padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

teneces á Dios y á tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No te dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo á donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa compadecerse de él y tenerle carino. Los hombres muchas veces lo proporcionan a amigas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce!

Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu

padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

teneces á Dios y á tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No te dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo á donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa compadecerse de él y tenerle carino. Los hombres muchas veces lo proporcionan a amigas. No serás libre, pues, para elegir esposo a tu gusto; al contrario, tendrás que aceptar el mano del que te sea destinado.

Hija mía, esto es un infortunio cruel; un martirio que sólo Dios conoce!

Sólo él sin embargo a tu esposo equivaldrá que el sea... Tú pertenes a tu

padre y seguirás el mundo a la política de la corte; pero primero que todo per-

teneces á Dios y á tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento á Olried. Sin embargo de llevarte el dos años, eres la que debes saber más, tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue á la adoles